



LOS ALETAZOS...

te mal. La sociedad economicista y competitiva japonesa es una violencia aterrozante. Recuerde que la violencia no es sólo la que mata o hiera físicamente. La violencia moral, racial y económica es quizá mucho peor. Es lo que sucede con el empresariado japonés. A mis conferencias en Japón asistieron algunos altos ejecutivos, que escucharon con atención y luego comentaron que si se metían en el movimiento serían despedidos inmediatamente de sus empresas.

—¿Cuál cree usted que es su éxito en Chile, hoy?

—Muy satisfactorio. Nuestros postuladores calculan en 100 millos adherentes. Por eso realizaremos el próximo mes de enero, en Santiago, una Reunión Internacional. Vendrán hasta islandeses. ¿Sabe a que mis ediciones en Islandia son quizá las más hermosas?

—¿Compararía el Movimiento con la Masonería, por el cariz semiocultista que tiene?

—Jamás he sido operado en la clandestinidad.

—¿Cómo hago yo para hacerme su discípulo?

—Puede hacerlo ahora mismo, aprovechando la entrevista. Pero le contaré que en el Barrio Bellavista hay una casa de Silo. Que si usted va preguntando por las librerías que venden mis libros, si pregunta en las universidades, va a dar con personas que se encargarán de hacerle adepto. Que en cualquier café o esquina de Providencia hay discípulos que lo ayudarán. Y está el "Prossit" de Bellavista, ese café-bar que es de los nuestros.

—¿Existe un rito de iniciación?

—(Risas, otro cigarrillo y cambio de tema)

EL NACIMIENTO DE SILO

Estudiante de Ciencias Políticas, Mario Rodríguez Cobos, y un grupo de estudiantes de otras asignaturas—Sicología y Pedagogía, especialmente—comenzaron a preocuparse por "un mundo que iba caminando mal". La actitud rebelde incidió a la propia universidad que comenzó a mirarlos con más cara. Hasta que, a lo menos el futuro Silo, tuvo que dejarla sin ninguna pena, como lo recuerda ahora. Gradualmente, su inquietud tomó una forma más precisa y se largó a predicar.

—¿Quiénes fueron sus primeros seguidores?

—Perdóneme, yo nunca he predicado. Simplemente dicté conferencias, un

"NUNCA PREDIQUÉ LA LIBERTAD SEXUAL NI LA MARIHUANA, NI LA REBELDIA JUVENIL CONTRA EL ESTABLISHMENT. FUERON CALUMNIAS DE LA UNIDAD POPULAR Y DEL REGIMEN MILITAR".

poco como los ensayos que expongo en mis libros. El movimiento es una filosofía de una vida mejor.

—"Palomita blanca", el libro de Enrique Lafourcade no lo dejó a usted precisamente como un filósofo. Ahora se va a estrenar la película, que tampoco lo deja bien.

—Esa "Palomita blanca" es una pésima novela y un libro monitoso. Está escrito para encontrar lectores a través del sensacionalismo. Las inmundidades ocultan a la gente.

—Pero la novela fue avidamente leída por los jóvenes, muchos de ellos, entonces, adeptos a Silo. Ellos jamás dijeron que lo que ahí se la fuera mentira. Ahí se habla de los ritos de iniciación, de que cada iniciado debía hacer declaraciones públicas de lo que le diera más vergüenza de sus actos.

—Le repito que es toda una fantasía del mal intencionado novelista. Por lo demás, nosotros estamos acostumbrados a que se nos calumnie. No le gustamos a muchos.

—¿Y para usted quiénes son los modelos que deben imitarse?

—Soy un gran admirador del Presidente Aylwin, desde luego.

—¿Y de Menem?

—De ninguna manera. Es un honor lo que está haciendo. No se pudo arreglar la economía con el dolor y el hambre del pueblo. Menem, Fujimori y Collor de Mello merecen sólo el repudio.

—¿Qué otros ídolos cree usted que deben admirar los siloístas?

—Ghandi y Martin Luther King, para comenzar.

—¿Cristo?

—Tal como lo presentan los católicos, no. Un Dios castigador, intolerante, que no admite otras religiones, no puede ser una figura para admirar.

—¿Porque tal vez Cristo no admite a

Silo?

—(Otro par de risas grandes, pero manteniendo los ojos duros, otro cigarrillo).

—Silo nunca ha sido una religión.

—¿Qué ha sido de sus seguidores de los sesenta y setenta?

—Muchos me siguen todavía. Me escriben, aunque no demasiado. Pero caminando por el mundo los sigo encontrando. Hasta en Europa se me han acercado algunos que se integraron al Movimiento desde sus países, o que emigraron de Latinoamérica.

SILOISTAS Y ECOLOGISTAS

El surgimiento de Silo en Chile coincidió con el afán por la naturaleza de esos jóvenes seguidores que incluían en el nuevo concepto, acostarse también de firme natural con los polidos, al aire libre muchas veces. Más tarde, surgieron internacionalmente los ecologistas y toda la gama de los partidos verdes, que en Chile tienen también a los humanistas.

—¿Por qué usted ya no trabaja la tierra, siendo que era una de sus más ardientes proclamas para conseguir la paz y el desarrollo espiritual?

—Se lo dije. Porque ya no se podía vivir de ella. Y todos necesitamos vivir.

—¿Cómo hizo usted su propia fortuna? Entendemos que es un hombre adinerado...

—En la base, dinero de familia. No tengo pasta de empresario. Iría en contra de toda mi filosofía de vida.

—¿La ecología y los "verdes" no son ya un camino propuesto por Silo?

—Siempre será una buena opción. Yo tengo conciencia que en Latinoamérica, especialmente en Argentina y en Chile, abrí caminos ecológicos. Eso fue muy importante.

—¿Qué opinión tiene del feminismo?

—Que también es un movimiento muy importante que ahora ya está sobrepasado. La mujer está inserta en la sociedad, cada vez con derechos más iguales a los de los hombres. Es un gran avance. Pese a lo que reclaman muchos, creo que la mujer del 90, cuando tiene una vida más dura, con pluja y cansadora, es mucho más feliz que antes. Y que los hijos son también más felices cuando la madre trabaja.

—¿Y qué nos dice del divorcio y del aborto, usted que batalla por la autenticidad a toda costa?

—Que son problemas que hay que debatir en vez alta. Que cada sociedad debe aceptar lo que comen las mayorías sobre ambos temas. Seguir sofocándolos es un error. □

América asume su verdadera raíz [artículo] José Astudillo Gómez.

AUTORÍA

Astudillo Gómez, José

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

América asume su verdadera raíz [artículo] José Astudillo Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile